



12 de Agosto

Poda espiritual

LECTURA BÍBLICA: JUAN 15:1-7

“...y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.” v.2

Hay solamente dos clases de ramas o pámpanos. Asimismo hay solamente dos clases de creyentes. Los que dan fruto y los que no dan fruto. A los creyentes que dan fruto, Dios, el Padre, los poda y limpia para que den aún más fruto. Para la poda espiritual Dios usa Su Palabra.

Recordemos que Jesús dio esta enseñanza luego de lavar los pies de sus discípulos en el aposento alto. Cuando iba a lavar los pies de Pedro, éste reaccionó exclamando ¡jamás me lavarás los pies! Jesús le respondió: entonces no podrás ser mi discípulo. El apóstol replicó: Lávame entonces también las manos y la cabeza. Jesús concluyó: Ya ustedes están limpios.

Quizás en la mente de los discípulos quedó la pregunta ¿Cómo? Es precisamente en este momento que responde a su pregunta: “Ustedes ya están limpios por la palabra que les he hablado”. (v.3) Jesús continúa lavando, podando nuestra vida a través de Su palabra. La Palabra de Dios, cuando es iluminada por el Espíritu Santo y obedecida de todo corazón, limpia nuestra vida de pensamientos, palabras, actitudes, acciones, vicios, hábitos, pecados, relaciones, ídolos, para que llevemos más fruto, mucho fruto y fruto permanente.

La Palabra de Dios tiene el doble efecto de podar y de limpiar. La poda espiritual de parte de nuestro buen Labrador nos garantiza nuestra vitalidad espiritual y nos previene también de contraer enfermedades que nos impidan ser plenamente fructíferos.

Asimismo, Dios usa las pruebas como una poda de amor para convertirnos en discípulos más fructíferos. Igualmente El Señor pone en nuestro camino personas idóneas para podar nuestro carácter. Agradecemos a Dios por ellas.

Dionisio Orjuela, Colombia



Es mejor ser podado que cortado